SUSCRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona martes 21 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.693

LA RECÍPROCA

Los Estados Unidos se han portado con España como unos bandidos; mintiendo y obrando con felonia nos han echado de Cuba y Filipinas engañando al propio tiempo á los mambises y tagalos á quienes hacian creer que trabajaban y les ayudaban para darles su independencia. Ahora que aquellos ingratos se ven víctimas de los yankées, levantan la voz clamando justicia aprestándose á combatir á los que fueron sus aliados y protectores en justa reciprocidad de procedimiento, conducta que contraría á los norteamericanos que no contaban con una huéspeda tan molesta como la guerra que se ven obligados á sostener contra todo cálculo y previsión.

A consecuencia de una proclama del general Ottis, Aguinaldo ha publicado lo que sigue y que nos ha traido el correo de Filipinas, cuyo texto dice así:

A mis hermanos los filipinos y á todos los respetables cónsules y demás extranjeros.

Una proclama del señor E. S. Ottis, mayor General de voluntarios de los Estados Unidos, publicada ayer en los periódicos de Manila, me obliga á circular la presente, para hacer constar á todos los que leyeren y entendieren el presente documento mi más solemne protesta contra todo el contenido de la referida proclama, pues á ello me obligan deber de conciencia para con Dios, mis compromisos políticos para con mi amado pueblo y mis relaciones particulares y oficiales con la Nación Norte-Americana.

El General Ottis se titula, en la referida proclama, Gobernador militar de las Islas Filipinas, y yo protesto una y mil veces y con todas las energías de mi alma contra semejante autoridad.

Yo proclamo solemnemente no haber tenido ni en Singapore, ni en Hong-hong, ni aquí en Filipinas, compromiso alguno ni de palabra, ni por escrito, para reconocer la soberanía de América en este amado suelo.

Por el contrario, yo digo que he vuelto á estas Islas, transportado en buque de guerra americano, el día 19 de Mayo del año próximo pasado, con el decidido y manifiesto propósito de hacer la guerra á los españoles, para reconquistar nuestra libertad é independencia, así lo consigné en mi proclama oficial de 24 del citado mes de Mayo; así lo publiqué en un manifiesto dirigido al pueblo filipino, en 12 de Junio último, cuando en mi pueblo natal de Kawit exhibí por primera vez nuestra sacrosanta bandera nacional, como emblema sagrado de aquella sublime aspiración; y, por último, así lo ha confirmado el propio General americano señor Merrit, antecesor del señor E. S. Ottis, en el manifiesto que dirigió al pueblo filipino días antes de intimar al general español señor Jáudenes la rendición de la Plaza de Manila, en cuyo manifiesto se dijo clara y terminantemente que los ejércitos de mar y tierra de los Estados Unidos venían á darnos nuestra libertad, derrocando al mal Gobierno español.

Para decirlo todo de una vez, nacionales y extranjeros son testigos de que los ejércitos de mar y tierra aquí existentes de los Estados Unidos, han reconocido, siquiera de hecho, la beligerancia de los filipinos, no sólo respetando, sino también tributando honores públicamente al pabellón filipino que triunfante paseaba en nuestros mares ante la vista de todas las naciones extranjeras, aquí representadas por sus respectivos Cónsules.

Como en la proclama del General Ottis se alude á unas instrucciones redactadas por S. E. el Presidente de los Estados Unidos, referentes á la administración de asuntos en las Islas Filipinas, protesto solemnemente en nombre de Dios, raiz y fuente de toda justicia y de todo derecho, y que me ha concedido visiblemente el poder para dirigir á mis queridos hermanos en la difícil obra de nuestra regeneración, contra esta intrusión del Gobierno en los Estados Unidos en la soberanía de estas Islas.

Protesto igualmente en nombre de todo el pueblo filipino contra la referida intrusión, porque al concederme su voto de confianza eligiéndome, aunque indigno, como Presidente de la Nación, me ha impuesto el deber de sostener hasta la muerte su libertad é independencia.

Y por último, protesto contra ese acto tan inesperado de la soberanía de América en estas Islas, en nombre de todos los antecedentes que tengo en mi poder, referentes á mis relaciones con las autoridades americanas, los cuales acreditan por manera inequívoca que los Estados Unidos no me han sacado de Hong-hong para hacer aquí la guerra contra los españoles en beneficio suyo, sino en beneficio de nuestra libertad é independencia, para cuya consecución me prometieran verbalmente dichas autoridades su decidido apoyo y eficaz cooperación.

Y así lo habéis de entender todos, mis queridos hermanos, para que unidos todos por los vínculos que no pueden desligarse, como son la idea de nuestra libertad y la de nuestra absoluta independencia; que han sido nuestras nobles aspiraciones, coadyuvéis á conseguir el fin apetecido, con la fuerza que da la convicción, ya muy arraigada, de no volver atrás en el camino de la gloria que hemos recorrido.

Emilio Aguinaldo.

Malolos 5 de Enero de 1899.

Como se vé, mal andan los asuntos en aquella rejión para los norteamericanos y ello consiste en que hay Providencia cumpliendose la sentencia bíblica de que «quien á hierro mata á hierro muere.»

Y que los tagalos no ceden, lo prueba el suprainserto documento á través del cual se vé que los que antes pelearon contra España que les dió vida y cultura, han de habérselas ahora con quien intentan esclavizarlos y reducirlos á la impotencia.

La recíproca; he aquí lo que van á tener ahora los cochineros de norteamérica.

Política europea

Las Córtes.—Política al uso.—La Exposición Universal de 1900.—Inutilidad de las Diputaciones Provinciales.— Orden público.—El Carnaval.

La próxima apertura de las Córtes y el restablecimiento de las garantías constitucionales, mueven la política, porque la política se mueve siempre que se aumentan los chismes y los cuentos. Que el general Weyler está con Fulano, que Romero se ha puesto de acuerdo con Blasco, que Montero Rios trabaja para traer al redil nuevamente á Gamazo, que Maura con un tupé que ni el de Sagasta, dice que todos los políticos lo han hecho muy mal, después de haberse pasado su vida haciendo política que Sagasta se va á poner de acuerdo con todo el que le ayude y que el Gobierno hará cuanto pueda para continuar siéndolo, y las oposiciones cuanto esté á su alcance para serlo pronto, y esto abultado pasando de periódico á periódico, del Salón de Conferencias á las redacciones, y de las redacciones al *chismófono.*

Y esto es lo que se llama política, y lo que los corresponsales envían por teléfono á los periódicos de provincias.

La verdad continúa la misma, es decir, que el Gobierno no se ocupa de nada, que el pais habia mucho de regeneración y tampoco se ocupa gran cosa de ella, que el individualismo nos corroe, que no hay más interés que el de cada cual, y que el particularismo va á matar la Nación. Es verdaderamente triste, que cuando la experiencia nos ha enseñado que la mayor parte de nuestros organismos no responden á su objeto estemos tan tranquilos sin hacer nada, sin pensar en nada y cultivando la colocación de los amigos, el canto flamenco, las serpentinas, el confetti, y el couplet francés.

Nadie se ocupa de nada, sobre todo de lo que verdaderamente interesa al pais.

Hoy cuando tenemos más interés que nunca en que nuestra industria sea conocida fuera de España y principalmente en América, cuando va á celebrarse una Exposición Universal en París para la que todos los paises se están preparando, nosotros que somos el único pueblo que tiene hace años una Comisión Permanente de Exposiciones, no hacemos absolutamente nada y en la mayor parte de los centros productores no tienen noticia de la forma en que deben concurrir á la Exposición.

Eso si, se ha nombrado mucho personal, se ha aumentado el crédito á 600.000 pesetas, que probablemente servirán para colocar á los amigos y mientras tanto no se ha hecho propaganda de ninguna especie y continuamos como siempre sin ocuparnos de nada de lo que importa.

Se dá un escándalo en la Diputación y se viene á saber que más que una Corporación, aquello parece una casa de negocios, se sigue el sistema español se nombran comisiones, se depuran los hechos, se va á los tribunales y después nada.

¡Las Diputaciones Provinciales! rueda verdaderamente inútil de la Administración española, que solo sirve para dar sueldos á los amigos en la comisión permanente y para hacer aspirantes á Diputaciones á Cortes, protegiendo además el caciquismo.

Los periódicos de provincia que tocan mas que nosotros este mal, que saben que las Diputaciones solo se utilizan en provecho de los diputados, que en muchas provincias han visto levantar suntuosos edificios para que se den tono cuatro caballeros y jueguen al parlamentarismo colocando á sus hijos y á sus amigos; las provincias que saben todo esto, debian emprender una campaña activa para la supresión de unos organismos que son completamente inútiles y que lo que principalmente hacen, es fomentar la empleomanía en el pais.

Pero las provincias no lo haràn, porque lo que allí se llaman clases directoras están tan tocados del egoismo como lo están los políticos madrileños y viven de su influencia y su influencia se desarrolla en la Diputación y allí colocan á sus deudos; y en España, no queriendo como no quieren los de arriba, ocuparse de nada que verdaderamente interese á todos, se va á dar lugar á que los de abajo hagan una atrocidad porque no se puede vivir como se está viviendo.

Ya habrán Vds. visto que he acertado en la cuestión carlista; no ha habido nunca mas agitación que la que han producido los periódicos con sus noticias porque el ejército no le conviene traer una situación que traeria consigo otro ejército organizado y porque las masas carlistas, que antes estaban fanatizadas é ignorantes, hoy trabajan, se ocupan principalmente en las Provincias Vascongadas, de trabajar en las fábricas, y les tiene D. Carlos tan sin cuidado como á mí.

Conste que en esto como en muchas cosas, he acertado, yo por mas que nadie me lo haya reconocido, por cuya razón me lo reconozco y me lo certifico yo.

El peligro de orden público si en España existe, vendrá por los radicalismos de abajo, es decir que el socialismo y tal vez algo más es lo único que en mi opinión puede perturbar la tranquilidad, sobre todo si pronto no se construye un Gobierno que lo sea.

Todos hablan hoy de reformas, las Cámaras de Comercio, las Cámaras Agrícolas, los periódicos, todos convienen en la necesidad de organizar la administración y es justo hacer constar que el primero que en España ha levantado esta bandera ha sido D. Francisco Silvela y ahora se encuentra con que todos son mas reformadores que él.

Rara vez recoge la cosecha el que la siembra sobre todo en política y el que tiene un pensamiento nuevo, suele verlo explotado por otros.

Mientras no se pueda colocar una pareja de la Guardia civil en el cerebro de los que tienen ideas, las ideas de los que las tienen, serán eternamente patrimonio de los tontos.

Por lo que se refiere á diversiones ya saben Vds. que aqui nos divertimos de lo lindo. El Carnaval que estaba destinado á desaparecer, cada año es mas bullicioso y el Conde de Romanones procura cada año animarlo mas.

Despues de todo es natural. El Carnaval es el reinado de la locura y la locura domina en España, por consecuencia nada mas lógico que el Carnaval nos avasalle y nos subyugue.

Dejo para Kasabal y para otros escritores especialistas, la descripción de trajes y mascaradas de que además se enterarán Vds. por los periódicos de Madrid muy asiduos en dar estas noticias.

Algunos industriales han aprovechado la ocasión para hacer anuncios, y me han hablado de uno muy notable que ha hecho ó iba ha hacer, el conocido industrial Henry Garnier de Pasages, cuyo licor oro y cuyo cognac son tan conocidos en España y América.

El conde de Esteban Collantes, ha dado su comida anual á la prensa. No sé porque este acto íntimo debido á la munificencia del opulento, acordándose de que ha sido periodista, me parece una cosa así como el lavatorio que los Reyes celebran en Palacio. Puede que sea una aprensión.

Con que mientras unos comen y otros se divierten, que á Vds. les pruebe bien la cuaresma, y por hoy quedo suyo

Garci-Fernandez.

19 febrero de 1899.

DE TODAS PARTES

El paraíso terrenal

Existe en Orsa, provincia de Dalécartie, Suecia en donde los habitantes, exentos de los disgustos y preocupaciones que afligen al resto de la humanidad, viven en las felicidades.

El municipio de Orsa posee bosques inmensos que producen sumas enormes. Acaba de enagenar por 9.616, 600 coronas (13 1[2 millones de pesetas), la manera que han producido aquellos, y los agentes ferestales estiman que, sin depreciar la propiedad podrá el Municipio, dentro de 30 años, percibir igual suma por el mismo concepto.

El municipio de Orsa ha dedicado un millón y medio á la construcción de nuevas calles; el resto del capital producirá 300.000 coronas de interés anual.

En Orsa están asegurados todos los servicios de primera utilidad, asistencia médica, creación de hospitales y protección á las industrias locales y su ayuntamiento no solamente se ha contado con dar á sus gobernados lo extrictamente necesario sino que hasta á lo superfluo atiende.

Funciona gratuitamente una línea telefónica, que pone en comunicación casa, y barrio con barrio.

Las escuelas son gratuítas, admirablemente instaladas y dotadas de un personal de primer órden,

No hay mendigos en el municipio, y nadie satisface impuestos de ningún genero.

NUESTRA DECADENCIA

Como anillo al dedo viene el hacer en estos momentos algunas consideraciones sobre el deplorable estado de nuestro teatro, al cual llegan, como á todas las manifestaciones de la vida, los reblandeci-

mientos que padecemos y que determinan esta pícara decadencia—neurastenia la llaman los técnicos—que nos tiene faltos de energía, de ideas y de iniciativas de toda especie.

Decadencia manifestamos en días, por ejemplo, como estos del Carnaval que acaba, durante los cuales la mayor parte del sexo fuerte, amigo del disfraz, ha andado suelto por esas calles de Dios con traje femenino ó con vestido de *bebé*; decadencia manifestamos en la despreocupación con que nuestro espíritu parece contemplar las enormes desdichas que tenemos encima; decadencia manifestamos en casi todos los aspectos de nuestra actividad nacional y de nuestra moral social, y decadentes—¡harto decadentes!—andamos también en todo, ó en casi todo lo que con la literatura dramática y no dramática se relaciona.

No lo queremos reconocer, y, sin embargo—para desgracia nuestra,—nada hay más cierto ni que entre con más evidencia por las ventanas del entendimiento.

Francesas son las modas que nos adornan; francesas son casi todas las costumbres que nos distinguen; franceses son casi todos los cuentos que nuestros periódicos publican; francesas, ó de corte francés, son las lecturas que llenan las páginas de los pocos libros buenos que aquí se publican, como obedientes á una sugestión que sobre nosotros ejerce el modernismo transpirenáico con su estilo nervioso y sus neurosis literarias, y francesas son casi todas las obras teatrales que, de algún tiempo á esta parte, vienen obteniendo éxitos lisonjeros en nuestros escenarios.

Hay espíritus apegados á la tradición y atentos sólo *á lo que fuimos*, que se niegan á creer esto, ó por lo menos á confesarlo. Lo que no hay—triste es decirlo—para cimentar aquella creencia y para dar la razón á los que la mantienen viva, es obras netamente españolas que sostengan á la altura en que estuvo

en otro tiempo, cuando Dios quería,

el pabellón de esas imarcesibles glorias á cuya sombra pretendemos seguir viviendo por los siglos de los siglos.

De lo que nos sucede, no tienen seguramente la culpa los extranjeros, franceses ó no franceses, que nos imponen su mercancía. La culpa es nuestra, exclusivamente nuestra, que, pretendiendo pasar por ahitos de glorias, de triunfos, de riquezas y de honores, nos vamos quedando sin todo aquello que tuvimos, y, por apéndice, con la casa llena de goteras.

Recientemente ha triunfado con todas las de la ley en nuestra escena—y por cierto en la más clásicamente española—una obra francesa, *Cyrano de Bergerac*. Lo grande del triunfo no hemos podido negarle; pero, atentos á nuestro orgullo tradicional, hemos querido apropiarnos algo de aquél diciendo que la obra, el carácter de su protagonista, su nervio y hasta su valor son nuestros, son españoles.

Yo no diría que *son* nuestros. Diría que *fueron* nuestros, como fueron nuestras—pretérito tristísimo y desconsolador—todas, ó casi todas las tierras de América y una buena parte de las de Oceanía, perdidas por y para nosotros en días amargos.

Cyrano, sér viviente, lo mismo en la caballeresca España del siglo de oro que en la Francia de aquellos días, podrá simbolizar—con los idealismos propios del poeta que le agiganta y le dá relieve—toda la energía de nuestra raza. *Cyrano*, comedia, podrá dar idea de *cómo las gastaban* y cómo las escribían los autores de aquella áurea época de nuestro emporio. Convenido; pero ¿dónde están nuestros Cyranos vivientes de ahora y los ingenios comparables con aquellos que crearon, mantuvieron y abrillantaron nuestro teatro de los mejores días?

Vestido con ropajes vistosísimos, con galas poéticas de gran valor y con mucho equipaje literario, si vale la frase, vuelve Cyrano á esta que, según algunos, fué su patria; pero cuando vuelve, ya no es español. Tan brillante, sonoro y poderoso como en los tiempos de la casa de Austria, podremos ver algún día pasar por aquí el oro de Indias, pero lo veremos troquelado en otros moldes y sin los bustos de nuestros monarcas... ¿Y hemos de contentarnos, al verle, con decir que fué nuestro?

El consuelo es bien triste, consuelo de españoles. Más valdría que pudiéramos seguir diciendo que los Cyranos—es decir, el valor, el ingenio, la fé, los ideales, la virtud—siguen siendo nuestros, como nuestros también los pueblos todos en donde se habla el idioma de Castilla.

A hechos concretos con hechos de igual naturaleza debe responderse, y como esto se parece al movimiento en que tiene su mejor demostración andando, bueno sería que en vez de buscar parecidos á ciertos personajes y obras extranjeras con obras y personajes nuestros, pudiéramos recoger cosecha propia que permitiera, como lo permitió en *illo tempore*, la exportación para todos los mercados intelectuales del mundo.

¿Podemos decir, hoy por hoy, desde hace dos años por lo menos, que tenemos siquiera en período de sembradura semejante cosecha?

Rafael Solís.

Por el mundo

Un nuevo aforismo.—Revolución científica.—Sabios «aunque»..... extranjeros.—¡Buen principio!—No hay tal ridículo.—Trabajos sérios.—Explicación del fenómeno.—«Explicación» de un efecto.—Como en Mecánica.—No se los «caza».—Por lo claro.—Es verdad.—Los carruajes beodos.—Dios nos libre.

El aforismo de que «todo se contagia», de que «todo se *pega*», que decimos los españoles, es sin duda para la ciencia contemporánea un verdadero apotegma.

Cuantas revistas y crónicas científicas se publican y se escriben en el mundo, han tratado de este asunto con la debida detención, deduciendo de aquel principio, observaciones curiosísimas.

Lo que á ninguno de estos cronistas se le pudo ocurrir nunca es lo que pretenden ahora demostrar los hermanos Kœnisg, de Baston, reputadamente conocidos en la ciencia como dos lumbreras entre los físicos-químicos modernos.

En efecto la observación de aquellos hombres eminentes, no exenta de cierta gracia burlesca para los neófitos y el vulgo, tiene para la ciencia extraordinaria importancia.

Dichos señores, despues de prolijas experiencias, han venido á deducir que los caballos, los vehículos, y en general, todo animal ú objeto sobre el que pueda colocarse uno ó varios hombres y sea susceptible de sostenerlos, puede contagiarse de la afección, enfermedad ó alteración que padezca el que sobre ellos gravite.

La *cosa*, como se ve, no puede menos de llamar la atención, y sin embargo de parecer á primera vista el atrevimiento humorístico de un sabio, no por eso deja de ser una lógica deducción del principio tan valientemente proclamado hoy por los hombres de ciencia ingleses y austriacos.

Facil era, hecha aquella afirmación deducir de ella el ridículo, pero los hermanos Kœnisg y los sabios que con ellos opinan, se han adelantado á estas imposiciones con sus trabajos.

Segun estos, y limitando la cuestión á efectos ó estados, sentidos, por ejemplo, dentro de un vehículo cualquiera, resulta en efecto que la ley descubierta por ellos, se cumple una vez mas.

La razón que dán, se apoya en el principio del contagio, que explican en parte por misteriosas irradiaciones, emanadas de focos de aquellos que ha de contagiarse y por verdaderos efluvios aun mas sútiles que los de la electricidad; por algo así parecido á las corrientes eléctricas que influyen y se trasmiten á distancia electrizando un cuerpo; por una especial y característica manera de vibrar y conmoverse, *eso* que los físicos han llamado el *étee*,

Ahora bien: como la fuerza con que el contagio del estado psicofísico de los viajeros—en el caso concreto que hemos puesto—depende de la fuerza almacenada en el foco ó en los focos que han de irradiarla; como, valiéndonos de un signo, la fuerza de la *electrización* de un objeto depende de la potencia reunida y condensada en el acumulador ó en los acumuladores, de ahí que según en las varias personas que ocupan un carruaje, predomine este ó el otro estado psicofísico, así se *elecctrizará* el vehículo, de una ú otra manera.

Mas claro: suponiendo que entre las personas que van en un tranvía, sean mas las nerviosas que las de temperamento sanguíneo, los restantes pasajeros, el conductor, las mulas, el carruaje mismo—esto es lo curioso—se convertirán momentáneamente en nerviosas, vencidas por la mayoría. A igualdad de fuerzas, la resultante será nula.

Lo que se dice del temperamento es aplicable igualmente á cualquier otro *objeto*: al alcoholismo, verbi y gracia. Un barco, un carruaje en el que predominan los alcohólicos, necesariamente, concluye por participar de este defecto.

Los señores citados, demasiado entendidos para dejarse *cazar*, añaden (traduciéndolos á lenguaje inteligible) que si bien cierto que la madera del coche, no puede, por razón de su naturaleza, ser vencida por un núcleo de variolosos, pongamos por caso, y presentar al exterior los efectos de esta enfermedad, en cambio, guarda y converva los gérmenes, en *si mismo*, retiene aquella maldad, y contagia y vence á otro individuo sano.

A no ser que sean los saludables mas fuertes de salud que el coche, en cuyo caso contagian á éste de aquella bondad y una misteriosa desinfección se opera.

Despues de todo, el hecho en sí, por esta ú otras causas, es exacto.

La prueba está en que un *ripert* ó un omnibus suele ir dando terribles tumbos por el camino que recorren cuando... el cochero ó el conductor van *mareados*.

En tan alto grado, que contagian á las caballerías y ponen en peligro la salud del transeunte.

Dr. Travaller.

ADUANAS

Certificados de origen

Interesante para el comercio es la Real orden que publica la *Gaceta*, determinando las Autoridades facultadas para expedir certificados de origen:

«En Dinamarca, además de los consignados en la Real orden de 28 de diciembre de 1897, la Inspección general de Aduanas de Copenhague, y fuera de la capital, las Autoridades de Aduanas; en Suecia y Noruega, las Autoridades aduaneras, además de los referidos en la Real orden antes mencionada; en Prusia, las Autoridades locales y las Aduanas; en Costa Rica, los Gobernadores de las provincias; en Colombia, las Autoridades políticas del lugar de producción, debiendo venir los certificados visados por el Gobernador del Departamento respectivo, y confrontados por la Aduana de salida; en el Perú, los Administradores de las Aduanas de Payta, Eten, Pimentel, Pacasmayo, Salaverry, Callao, Pisco, Mollendo é Ilo; y en el Imperio Alemán, las autoridades administrativas de los Estados de Eisenach, Sajonia Weimar, Schwarzburgo, Rudolstad y de las ciudades de Bremen y Hamburgo; las Autoridades locales de Sajonia-Altemburgo; las Autoridades aduaneras de Macklemburgo-Strelitz y Schawarzburgo Sondershausen; las Cámaras de Comercio de Brunswich; las Autoridades administrativas y locales de Sajonia Coburgo Gotlia y Schamburgo-Lippe; las Autoridades administrativas y oficinas de Aduanas de Anhalt; las Autoridades locales y Cámaras de Comercio de Sajonia Meiningen, la Aduana y la Cámara de Comercio de Lubek; las Autoridades administrativas, locales y Aduanas en Mecklemburgo Scheverin y Oldemburgo; las Autoridades administrativas, locales y Cámaras de Comercio de Prusia, Baden Hesse y Reus; las Autoridades locales, aduaneras y Cámaras de Comercio en Baviera, Wurtemberg y Alsacia y Lorena, y las Autoridades administrativas, locales, Aduanas y Cámaras de Comercio en el Reino de Sajonia.»

LA ELECCIÓN DE M. LOUBET

Nuevas manifestaciones

París 19.—Esta tarde á las seis unos seiscientos estudiantes que llevaban una bandera enlutada han recorrido la calle de Rennes gritando: ¡Dimisión!

La policía los ha dispersado sin grandes trabajos.

Poco después en los bulevares se han organizado nuevas manifestaciones.

Frente la redacción de *La Libre parole* los manifestantes dieron vivas al ejército, sin ocurrir nada de particular.

Se han tomado grandes preocupaciones para impedir desórdenes.

En el Elíseo, en El Banco de Francia, en la Audiencia y en otros edificios se han colocado retenes de tropa. También en las calles céntricas y en los bulevares se nota la presencia de muchos agentes de policía.

Por ahora es completa la tranquilidad.

Protesta tumultuosa

París 19.—Las manifestaciones tumultuosas continuaron hasta las dos de la madrugada. La policía montada cargó contra los grupos haciendoles 46 heridos y en previsión de que hoy se reproduzca el tumulto, el Gobierno ha dado órdenes severísimas para reprimirlo.

La prensa contraria á Dreyfus ataca enérgicomente á M. Loubet á quien defienden los socialistas.

El *Fígaro* publica un artículo en defensa del nuevo presidente observando que quienes protestan de su elección gritan ¡Viva el ejército! como si M. Loubet y quienes le han elegido fuesen enemigos de la institución armada.

Observa el citado diario parisiense que jamás M. Loubet ha pronunciado ninguna palabra á propósito del asunto Dreyfus.

Termina el artículo diciendo que el tumulto de ayer es una verdadera locura.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 20

De Filipinas

Otro conflicto

Comunica el general Ríos en telegrama que recibe hoy el Gobierno, que los americanos rogaron á los españoles que mantuvieran las guarniciones que tenían en Zamboanga y ahora nos las dejan comunicar entre sí.

Esto constituye, según dice, el general Ríos, una situación insostenible, y pide que se entablen negociaciones con el Gobierno de Washington para que se solucione.

El ministro de la Guerra ha contestado al gobernador de Filipinas que se entienda directamente para eso con el general Ottis, y que de no tener una solución eficaz é inmediata, embarque las tropas para España sin andar con más contemplaciones.

Tagalos y yankées

Se recibe un despacho de Manila anunciando que cerca del depósito de aguas de aquella ciudad ha tenido lugar una [illegible] escaramuza entre rebeldes y norteamericanos.

Dos oficiales del ejército yankée han resultado muertos, siendo además muchos los soldados heridos.

Precauciones

Dicen de Manila que son muchas las precauciones que adoptan los americanos, habiendo procedido á la detención de muchos indígenas sospechosos.

Se han practicado registros domiciliarios, hallándose documentos relacionados á la última insurrección.

Continúa el tiroteo en las avanzadas del ejército norteamericano. Estos se muestran muy recelosos porque algunos extranjeros permanecen fueran de las líneas yankées, dando á entender que simpatizan con los tagalos.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Lentejas con nata.—Lengua á la marinera.—Higados de cordero frito.—Postres.

COMIDA

Sopa de coles.—Estofado de pavo.—Setas á la bordelesa.—Pato con aceitunas.—Postres.

Higados de cordero fritos.—Cortados los higados en filetes delgados, se sazonan y rebozan en harina, bañándolos des-

pués en un batido de huevos.—Se sirven en aceite muy caliente y con ruedas de limón y pepinillos.

Sopa de coles.—Se toma una col blanca, y se pica muy menudamente; se espolvorea con sal y pimentor dulce y se frie en aceite bien caliente. Despues se añade el caldo necesario y se deja cecer, y en el momento de servir el manjar se escalfan huevos en la sopera.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La compañía acróbata del señor Agustini, conocida ya de este público, compuesta de la célebre equilibrista Miss. Elvira Agustini y de otros 24 artistas, dará dos extraordinarias funciones en nuestro Circo taurino, teniendo lugar la primera el domingo próximo; despues de terminado el compromiso, se trasladarán á Barcelona, en donde están contratados para dar varias funciones en el gran Teatro Liceo.

—Se halla gravemente enfermo á consecuencia de un ataque apoplético, el celoso párroco de la parroquial iglesia de San Félix reverendo don Juan Fuster, al cual deseamos que el Señor le conceda un pronto y eficaz alivio.

—El presidente del tribunal de oposiciones á Escuelas Superiores de niños de este distrito universitario, don Matías Saleras, ruega á los opositores aspirantes á la escuela superior de niños vacante en Llagostera, se sirvan concurrir el dia 13 del próximo mes de Marzo, y hora de las diez de la mañana, á la sala doctoral de la Universidad de Barcelona, para proceder al sorteo que previene el artículo 83 del Reglamento.

—Entre 12 y 3 de la madrugada del dia 17 del actual, fué robada la casa del vecino de Figueras don Claudio Puig Pigrau, llevándose los casos del cajón de una mesa unas 150 pesetas consistentes en un billete del Banco de España de 25 pesétas, un duro de Cárlos IV ó V, otro de 1808, acuñado en Gerona, y el resto en diferentes monedas de plata y calderilla.

Por la benemérita se practican diligencias para descubrir al autor ó autores de dicho delito.

—Ayer salió para la Córte, el diputado á Córtes por Torroella de Montgrí don Joaquin Aldrich.

—Ha cesado de prestar sus servicios en Port-bou, por haber sido destinado á la provincia de Barcelona, el Inspector de vigilancia D. Manuel Magallón.

—Leemos que el Alcalde de Puigcerdá ha conferenciado en Barcelona con don Rafael Puig y Valls, sobre la celebración de la fiesta del árbol en aquella población.

Es probable que dicha fiesta tenga lugar durante la primera quincena de Abril, plantándose gran número de árboles con toda solemnidad y obsequiándose, por aquel ayuntamiento, á los niños.

—Con gusto nos hemos enterado de que el notario de Figueras, señor Rovira, de cuya desaparición dimos cuenta hace dias, se encuentra de nuevo al lado de su familia, pues procedente de Barcelona, á donde habia ido á pasar unos días, regresó á la capital Ampurdanesa el miércoles último.

—Ayer llegaron á esta ciudad, los repatriados siguientes:

Ramón Solé, de Culera; Jaime Gratacós, de id. José Pí, de La Bisbal; Miguel Auguet, de Llorá; Pedro Ferrer, de Figueras; Francisco Isern, de La Escala; Olegario Expósito, de Cistella; Juan Noguera, de Matajugay; Salvio Fuerpiqué, de Castelló de Ampurias; Melitón Pagés, de San Juan de Mollet; Carlos Pijel, de San Martin de Llémana y Gil Jofre, de esta ciudad, habiendo sido atendidos por la bénefica Asociación de la Cruz Roja.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial, el juicio oral de la causa procedente del juzgado de instrucción de Olot sobre lesiones, seguida contra Juan Formatge Torrentá.

Defensores; abogado, don Joaquin Llinás, procurador, don Joaquin Más; ponente, señor Gay.

—Desde hace tres ó cuatro dias, la temperatura es en extremo benigna, y por lo tanto impropia de la estación en que nos encontramos.

Con tal motivo las afueras y fuentes de la ciudad empiezan á verse muy concurridas.

—El domingo se procedió el sepelio del repatriado de Cuba don José Martorell, fallecido á consecuencia de traidora enfermedad que contrajo en la campaña de Cuba.

Al entierro asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Reciba su familia nuestro pésame.

—En esta Alcaldía está á disposición del que acredite ser su dueña, una escalera de las llamadas de tijera que fué recogida en la calle de la Prensa de esta ciudad.

—Ayer mañana se verificó el concurso para la explotación del Teatro Principal de esta ciudad, durante la próxima temporada de Pascua de Resurrección.

Se presentaron tres proposiciones y quedó aceptada la de varios músicos de este Coliseo, los cuales han nombrado representante de la Empresa á nuestro estimado compañero don Adolfo Jaumeandreu.

—Se ha dejado sin efecto el nombramiento de aspirante de primera clase de esta Administración de Hacienda, expedido á favor de don Francisco Gir y Bernaldo, de Quirós.

—A doña Maria Casals Bosoms, viuda del segundo teniente de infanteria don Juan Gumbau Massó, se le ha concedido la pensión anual de 400 pesetas, que le serán abonadas por esta Tesorería de Hacienda.

—El presunto vesánico José Masdevall, vecino de Santa Pau, ha ingresado en este manicomio.

—Ha sido nombrado aspirante de primera clase de esta administración de Hacienda, don Niceto Altamendi.

—Ayer tarde fué conducido á la última morada el soldado del regimiento de Guipúzcoa José Roca, el cual cursaba la carrera eclesiástica. Al fúnebre acto asistieron muchos de los estudiantes de este Seminario y varios compañeros de armas del finado.

¡Descanse en paz el malogrado jóven!

—Ayer tarde ocurrió un sensible accidente.

Al pasar un carro, que iba cargado de alfalfa por los extramuros de San Daniel, cogió al jóven Juanito Roca, hijo de nuestro particular amigo el secretario de esta Diputación, causándole varias contusiones, al parecer, de alguna importancia.

Despues de serle practicada á dicho jóven la primera cura por el médico señor Viñas, fué conducido en tartana á su domicilio.

Sentimos vivamente el percance.

—Parece que en las afueras de la villa de Bañolas ha ocurrido un lamentable hecho.

Según noticias, hace tres ó cuatro dias fué atropellada en las afueras de aquella población por cierto sujeto que recogia limosnas por aquellos contornos para el hospital de San Juan de Dios de Barcelona, el cual se añade intentó abusar de una mujer de sesenta años, vecina de Miánegas, cosa que no verificó, sin causarle más daño que el susto consiguiente.

—En la calle de la Auriga se pelearon ayer mañana dos jóvenes, resultando uno de ellos levemente herido con una piedra.

—A las primeras horas de la madrugada del domingo, un beodo cayóse en la calle de Abeuradors produciéndose un intensa herida en la nariz de la que manó abundante sangre.

Después de curado por el médico municipal señor Ros, ingresó en el cuartelillo municipal en donde la durmió la borrachera que por cierto era de «órdago».

BANDO

Don Antonio Boxa y Bagué, Alcade constitucional de la inmortal Gerona.

Hago saber: Que el dia 5 del próximo mes de marzo y hora de las 9 de la mañana, tendrá lugar en el salón de sesiones de estas Casas Consistoriales, la clasificación y declaración de soldados para el reemplazo de este año, en cuyo acto deben los mozos alistados alegar las excepciones de que se crean asistidos, en la inteligencia de que no será atendida ninguna excepción que no se alegue entonces.

Lo que hago público por medio del presente Bando en cumplimiento del artículo 56 del Reglamento para la aplicación de la vigente ley de reemplazos.

Gerona 20 febrero de 1899.—*A. Boxa.*

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Severiano ob., y S. Pedro mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Santa Iglesia Catedral.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles en la iglesia del Mercadal.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

surgirá uno ó varios pretendientes. Para ella, tú, ¡pobre chico!, no eres otra cosa que un siervo más.

—¡Ah! estais loca, Bárbara, y sois cruel para con Lisa.

—Está bien, está bien; el que viva ya verá.

Lanzado este primer ataque, Mad. Frantz no quiso decir más, pero aquel dia Pablo, al volver á su casa, estaba sorprendido de no haber notado hasta entonces que ocupaba en su casa el segundo lugar, creyendo que su dignidad exigia que esto no fuese así. No obstante, ni siquiera pensó un instante en hacer á Lisa observación alguna sobre este punto, pues ante todo no hubiera sabido como empezar; y además, cuando llegó al taller, su mujer le dirigió una de aquellas miradas llena de apasionamiento que tenia siempre para el artista, quien, hombre de impresiones instantáneas, olvidó bien pronto la pequeña herida que en su amor propio acababan de producir las reflexiones que le hiciera su cuñada.

Por lo demás, la ocasión no era muy oportuna para tratar de cambios de vida, pues Lisa tenia forzosamente que hacerlo en atención á su estado, ya que se hallaba muy próxima á ser madre y se sentia tan dichosa al pensar en que iba á serlo de un hijo que no le quitarían, que deseaba someterse á todas las precauciones higiénicas en que anteriormente y en situaciones análogas nunca habia pensado. Antes de nacer Tecla disimuló su estado por coquetería hasta el último momento, pero ahora ¿por qué había de molestarse? ¿No estaba segura del amor de su marido? ¿No tenía derecho á estar orgullosa de aquella maternidad, que iba á llenar el doloroso vacío que las circunstancias habian creado á su alrededor? ¡Ah! ciertamente que no pensaba en olvidar á los que estaban tan léjos de ella; aquellos ocupaban siempre un puesto en su corazón, siendo dedicado á tres el amor que sentiria hácia el sér que llevaba en su seno.

Así, se propuso no cometer ninguna imprudencia y por

III

Maternidad.

Las relaciones entre su cuñada y ella parecieron, al reanudarse, completar la dicha de Lisa, que desde su boda habia sentido mucho el alejamiento de Frantz y su mujer, no solo por sentir herido su amor propio, sino muy particularmente por el amor que experimentaba hácia su esposo, ya que, no pudiendo interpretar la conducta de su familia sino como una protesta constante contra su unión, temía que Pablo, cuya debilidad de carácter conocia, llegase á dejarse dominar por aquélla. De aquí que se alegrase en extremo al ver que había desaparecido aquella nube, considerándose completamente feliz cuando vió reunirse á su alrededor á toda la familia, sin que fueran bastantes para turbar su alegria las reflexiones irónicas casi siempre de Mad. Frantz, de las que se reía luego con Mad. Daubrel y Dumesnil.

Este era raro que pasase un dia sin ir á ver á Lisa, quien por su parte le dispensaba siempre una acogida amistosa no

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

perdonando ninguna ocasión de expresarle su gratitud por el calor con que la había defendido.

A pesar de las ridiculeces de aquel buen hombre, la joven le demostraba gran simpatía, lo que causaba en él tan honda satisfaccion, que un dia en que ella, tendiéndole la mano, se lo aseguraba, se sintió tan impresionado, que no logró encontrar para expresar su agradecimiento ninguno de los alejandrinos de que estaba tan ricamente provista su memoria. Limitóse por tanto á responder respetuosamente á las palabras de la joven, balbuceando algunas frases, y volvió enseguida la cabeza con el pretexto de admirar un nuevo lienzo de Pablo, para secar sus ojos, que se habían llenado de lágrimas al ver la afectuosa acogida que le dispensaba su hija, de quien había logrado hacerse apreciar tanto.

Es imposible describir el orgullo de que se sentía poseído el antiguo cómico al ver á Lisa reinar sobre la multitud de artistas y literatos, hombres célebres la mayoria, de que su salón, ó mejor el taller de Pablo, era el punto de cita, oyéndola admirado dar su opinión sobre el último libro que acababa de aparecer, la obra estrenada la noche anterior ó el cuadro recientemente expuesto, siendo el que con mayor entusiasmo la aplaudia por su magistral ejecución cuando se sentaba al piano para interpretar los fragmentos mas salientes de la ópera que acababa de editarse.

—¡Qué gran artista hubiera sido—se decía entonces—si la nécia de su madre no hubiera hecho de ella una princesa! ¡Ah! la voz de la sangre no se desmiente nunca. ¡Mi hija se parece á mí!

Con arreglo á su lógica, llegaba hasta perdonarle el haber engañado á su primer esposo, considerando que había tenido razón en casarse con Pablo Meyrin, y reconviniendo á éste su amor paternal porque no estaba siempre junto á aquella adorada criatura que se había dignado descender

hasta su esfera. No era, pues, difícil comprender que por la menor falta de consideración hácia Lisa, el buen Dumesnil se hubiera indignado en extremo.

El pintor, por su parte, parecía hallar su dicha la cosa más natural del mundo; habíase acostumbrado á todo en muy breve espacio, no se mostraba nunca sorprendido, y era el que estaba menos dispuesto á reconocer las mil cualidades que formaban el encanto de su esposa. Y no era por cierto porque no las apreciase, sino que en algunas ocasiones llegaba á parecer que su vanidad sentía celos, y que hubiera preferido que sus tertulianos habituales se ocupasen algo menos de la dueña de la casa y admirasen algo más las obras que él tenía expuestas.

Un dia, hallándose en casa de uno de sus amigos con varios visitantes á quienes no conocía, oyó que uno de éstos preguntaba al dueño de la casa: «¿Vais á casa de Mad. Pablo Meyrin? Se asegura que es una mujer muy discretísima y llena de distinción.» Estas palabras le enagenaron, pues de ellas resultaba que la gente no iba á su casa, sino á la de su mujer. Su cuñada, á la que tuvo la mala idea de contar lo ocurrido, no dejó escapar la ocasión para decirle maliciosamente:

—¡Pablo, Pablo! No tienes más que lo que mereces. Si crees que el que se casa con una gran dama, con una princesa, es el primero en su casa, eres muy inocente. ¡Ah! no has llegado aún al fin de tus humillaciones ni de tus sufrimientos.

—¿Qué quereis decir?

—Quiero decir, puesto que me lo preguntas, que tu mujer es aún demasiado elegante para su actual posición, que sin duda cree hallarse todavía en su palacio de San Petersburgo. En tu taller domina como una reina, rodeada de adoradores, entre los cuales, tenlo por seguro, cualquier dia